

## **EL UNICO Y SOBERANO DIOS**

Dice la Biblia en 1 Timoteo 6:15-16 “la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres a visto ni puede ver, al cual sea la hora y el imperio sempiterno, Amen”

Pablo en sus escritos menciona la unicidad y la soberanía de Dios, como algo innegable e inminente como característica propia y exclusiva de Dios; es decir, que esto solo se encuentra en Dios; y esto es en todas sus manifestaciones. Lo vemos aquí en este pasaje lo cual es una manifestación clara, Pablo dice: Cristo es el solo soberano de toda la tierra, Dios es soberano en todas sus facetas, nadie fue su consejero y como el mismo Pablo expresa en Romanos 11:36 “porque de él, por él, y para él son todas las cosas” él es el que nos llama y escoge (Efesios 1:4). Además de él sale, que lo conozcamos o más bien, que conozcamos su voluntad, pues él es, quien nos alumbramos los ojos del entendimiento (Efesios 1:18).

Como contraste a esto, podemos acotar que en la ley no se conocía a Dios en toda su plenitud, en ese pacto de la ley, nuestro Dios era un Dios de ira, esto porque la ley era una sombra, allí se denotaba un Dios exigente, condenador, por eso el mismo Pablo dice que nadie se podía justificar por medio de la ley (Romanos 3:20).

Dios añadió la ley para encerrarlo todo bajo pecado (Gálatas 3:19), esto porque era un Dios celoso que no compartía su gloria con nadie. Sin embargo, y por el contrario en este Nuevo Pacto o sea en el evangelio: Nosotros vamos de gloria en gloria, siendo educados por Dios, por medio de su palabra, en un proceso de crecimiento por eso, y como algo que iba a ocurrir y que ya esta ocurriendo dice el profeta Isaías 46:4 que: “Dios nos soporta hasta las canas” y esto es un proceso de educación, lo primero que entendemos es que Dios es un Dios soberano y nadie puede enderezar lo que Dios torció (Eclesiastés 7:13); si Dios torció algo, nadie lo endereza, de tal forma que para reposar y vivir con la paz de Dios, hay que conocer a Dios en su soberanía, unicidad y capacidad, que solo se logra con el estudio del Evangelio en la Biblia.

En otro pasaje de la Biblia dice en Isaías 45: 5-12 “Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí.. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no

hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo eso. Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; abraza la tierra y prodúzcase la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado; ¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra?: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos? ¡Ay del que dice al padre! ¿Por qué engendraste? Y a la mujer: ¿Por qué diste a luz? Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme cerca de mis hijos, y cerca de las obra de mis manos. Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé”

Podemos verificar claramente que en el evangelio, el apóstol Pablo, también escribió esto en Romanos 9:20. Que dice: “Mas antes, oh hombre, ¿Quién eres tú, para que al terques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué has hecho así?”

Aquí establecemos el carácter de Dios como soberano y nuestro único hacedor, creador y sobretodo consolador; entendiendo que sin Dios no somos nada. ¡GLORIA A DIOS!